DEVOCION

Á LA SANTÍSIMA

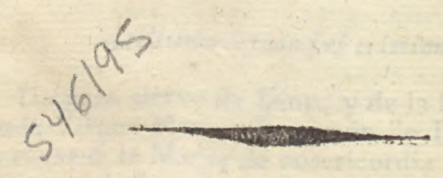
VIRGEN MARIA,

EN SU CORONACION

POR REINA DE LOS CIELOS,

DISPUESTA

POR EL P. FR. FELICIANO DE Sevilla, Misionero Apostólico de Capuchinos.



Reimpreso en Sevilla: por la Viuda de Vazquez y Compañía,
1820.

La auténtica de este devotísimo Egercicio es la misma prueba que puede hacer por un año el devoto de la Reina de los Angeles MARIA Santísima, y verá el efecto de la gracia.

ORACION PREPARATORIA

para todos los dias.

Abre, Señor, mis labios para bendecir tu Santo Nombre: purifica mi corazon de todo vano, ageno, y perverso pensamiento: ilumina mi entendimiento, é inflama mi voluntad, para que digna, atenta y devotamente pueda rezar estas oraciones, y merezca en ellas ser oido de tu Magestad Soberana por la intercesion de la gloriosa Virgen Maria, Madre de tu Unigénito Hijo, Jesuchristo, nuestro Señor, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

DEVOTA ORACION

A LA BEATISIMA VIRGEN MARIA,

utilísima á todo fiel cristiano.

Un gran siervo de Dios, y de la bienaventurada Virgen Maria, inspirado de Dios se puso á rogar á la Madre de misericordia que se dignase revelarle qué cosa podia hacer en esta vida en su honor que le fuese mas agradable y acepta, viendo que el mundo y sus devotos la servian con varias maneras de devociones; y asi rogando esta santa alma, y acompañando su oracion con asperísimas mortificaciones, ayunos y otras

penitencias, mereció despues de muchos años que se le apareciese la Reina de los Angeles, y le dijese: Me ha sido agradable ¡ó amado hijo mio! tu peticion, y por eso vengo á consolarte. Sabe que no hay cosa que pueda haçer un alma que me sea mas agradable y sumamente acepta, que mis devotos me ayuden á dar gracias á la Santísima Trinidad por las gracias incomprehensibles que recibí en mi Asuncion al Cielo; porque por el Eterno Padre fui sublimada con un altísimo imperio sobre todos los espíritus celestiales.

Segundo, por el Hijo fui dotada de una eminentísima sabiduría sobre todas las angélicas inteligencias.

Tercero, por el Espíritu Santo con tanto exceso de amor y caridad, que no se puede exprimir ni comprehender. Y asi ¡ó amado devoto mio! me reconozco tan obligada á la Santísima Trinidad, que por toda la eternidad no desearé cosa mas que glorificar su santísimo nombre con perpetuas alabanzas y hacimiento de gracias.

Y asi el que desea su eterna salud, conseguir mi segurísima proteccion, y esperar de obtener al fin del egercicio de un año la gracia que me pidiere, si es para su salvacion, quiero que arrodillado adore al Eterno Padre con un *Padre nuestro* y *Ave Maria* con *Gloria Patri*, diciendo:

Yo os adoro ¡ó Eterno Padre! por mi Dios y Señor, y os doy infinitas gracias con toda la corte celestial en nombre de la Santísima Virgen

Maria vuestra amantísima hija, por todas las gracias y favores que la hiciste, especialmente por el poder con que la sublimaste Asunta al Cielo.

Hecha una profundísima adoracion, con otro Padre nuestro y Ave Maria gloriado, diga:

Yo os adoro ¡ó Eterno Hijo! por mi Dios, Señor y Redentor, y os doy infinitas gracias con toda la corte celestial en nombre de la beatísima Virgen Maria vuestra amantísima madre, por todas las gracias y favores que la hiciste, especialmente por la suma sabiduría con que la ilustraste asunta al Cielo.

Hecha otra adoracion con un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri, diga:

Yo os adoro ¡ó Santísimo Espíritu Paráclito! por mi Dios y Señor, y os doy infinitas gracias con toda la corte celestial en nombre de la Beatísima Virgen Maria vuestra amantísima esposa, por todas las gracias y favores que la hiciste, especialmente por la divina caridad con que encendiste su santísimo y purísimo corazon en su gloriosísima asuncion al Cielo. Y humildemente os suplico por sus altísimos méritos, eficacísima proteccion, y en su santísimo nombre echeis de mí el amor del siglo, purgueis y purifiqueis mi alma de toda mancha de pecado, encendais mi frio corazon con el fuego de vuestro divino amor, me perdoneis mis pecados, y me concedais la gracia, que antes muera que mas ofenda á vuestra divina magestad, y me consoleis ¡ó Espíritu consolador! concediéndome á mí N. y

á todos vuestros siervos vuestro santísimo Espíritu, que derramaste sobre los fieles de la primitiva Iglesia, en los cuales habia un corazon y un alma, para que todos unidos con vínculos de vuestra caridad, os amemos, sirvamos y alabemos. Amen.

Despues se dirá tres veces la siguiente

ORACION.

Santa María, y todos los Santos y Santas de Dios, interceded por nosotros al Señor, para que merezcamos ser por él ayudados y salvos. Amen.

A la misma Santísima Virgen.

Yo os adoro ¡ó Santísima Virgen! Emperatriz del Cielo, Patrona y Señora del Universo, como Hija del Eterno Padre, Madre de su amantísimo Hijo, Esposa graciosísima del Espíritu Santo, templo y sagrario de la Santísima Trinidad. Yo postrado á los pies de vuestra grandeza y magestad, humildemente os suplico por los divinos dones de que fuiste colmada por la Santísima Trinidad en vuestra Asuncion al Cielo, me recibais bajo vuestra segurísima y fidelísima proteccion, me escribais en el número de vuestros felicísimos y dichosos siervos, que teneis esculpidos en vuestro virginal pecho: y dignaos ¡ó Madre clementísima y Señora mia! de ser mi guia en este valle de lágrimas, recibid mi pobre espíritu con sus potencias y sentidos interiores y exteriores; y pues sois tesorera de las gracias del Cielo, vestid mi desnudez con vuestra cari-

dad, fortaleced mi flaqueza con vuestro poder, iluminad mis tinieblas con vuestra sabiduría, adornad mi alma de gracias y virtudes, para que sea agradable á vuestros ojos y de vuestro Hijo Jesus, y os suplico la gracia N., y en la hora de mi muerte cuando me hallare atribulado y afligido consoladme con vuestra presencia, y presentadme á la Santísima Trinidad. Amen.

¡O Madre de misericordia, consuelo de afligidos! en virtud de la promesa que habeis hecho á vuestro amado siervo os suplico humildemente por su Santidad y su buen gobierno, la paz entre los príncipes cristianos, la exaltacion de la santa Madre Iglesia, extirpacion de las heregías, conversion de los infieles, confusion de los turcos, descanso de las ánimas, por los que estan en pecado mortal, y por todos los enemigos del nombre católico. Y mirad con ojos de piedad ¡ó amantísima Virgen y Madre! á nuestro Rey católico y Casa de Borbon: á vuestros reinos de España, que estan bajo vuestro patrocinio, defendedlos y libradlos de sus enemigos, para que procuren vuestra gloria y de la Santísima Trinidad. Amen.

Y despues se dice tres veces.

Virgen singular, la mas dulce entre todas las vírgenes, despues de libres de las culpas dadnos mansedumbre y castidad.

ORACION.

Rogámoste, Señor, que perdones los pecados de tus siervos, para que nosotros, que con nues-

tras obras no os podemos agradar, seamos salvos por la intercesion de la Madre de tu Hijo y Señor nuestro. Por el mismo Jesuchristo nuestro Señor tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Bendíganos y guárdenos el Señor Omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amen.

Madre mia, mediad vos entre Dios y los hombres, moved la mano poderosa, y haced que venga sobre nosotros la bendicion de la Santísima Trinidad. Señora, haz que su santo nombre sea conocido, admitida su doctrina, y observada, segura y sin temores su santa ley.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la purísima Concepcion, Natividad, Presentacion, Purificacion, Asuncion y Coronacion de Maria Santísima nuestra Señora concebida sin mancha de pecado original. Amen.

Los Ilmos. Señores D. Andres Mayoral, Arzobispo de Valencia, y D. Pedro Albornoz, Obispo de Orihuela, concedieron 40 *dias de Indulgencia á los que leyeren ú oyeren leer esta Devocion, y por cada una de las Oraciones de este Librito.*

Los Ilmos. Señores Arzobispo de Caracas, Obispos de Cadiz, y de Marcópolis concedieron 160 *dias de Indulgencia á cada Oracion de las contenidas en este Egercicio, como asimismo á cada Gloria Patri, Ave Maria y Padre nuestro: pidiendo á Dios nuestro Señor por la exaltacion de nuestra santa fé católica &c.*